OCTUBRE DE 2026

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la communidad de Taizé.

Lectura bíblica para cada día

1 Mt 13,8-9
ju Jesús dice: Salió el sembrador a sembrar. Algunas semillas cayeron en tierra buena y dieron fruto: uno cien, otro sesenta, otro treinta. El que tenga oídos para oír, que oiga.

2 Rm 8,2
vi La ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús nos ha librado de la ley del pecado y la muerte.

3 Lc 13,19
sa Jesús dice: El Reino de Dios se asemeja a un grano de mostaza que un hombre sembró en su huerta: creció, se convirtió en un árbol y los pájaros anidaron en sus ramas.

4 Mt 21,42
DOM Jesús dice: ¿No habéis leído nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores desecharon se ha convertido en piedra angular. Fue el Señor quien hizo esto, una maravilla a nuestros ojos?

5 Sal 119,10-11
lu Te busco de corazón, Señor; dentro de mi corazón guardo tu promesa, para no pecar contra ti.

6 Lc 9,48
ma Jesús dice: El que acepta en mi nombre a un niño, a mí me acepta; y el que me acepta a mí, acepta al que me ha enviado.

7 Is 64,7
mi Señor, tú eres nuestro padre, nosotros somos la arcilla y tú el alfarero, somos todos obra de tus manos.

8 Mt 24,44
ju Jesús dice a sus discípulos: «Estad preparados, porque en el momento que no penséis vendrá el Hijo del hombre.»

9 Sant 5,16
vi Reconoced mutuamente vuestros pecados y orad los unos por los otros para que sanéis.

10 Jn 15,4
sa Jesús dice: Permaneced unidos a mí, como yo lo estoy a vosotros. Ningún sarmiento puede producir fruto por sí mismo, sin estar unido a la vid, y lo mismo os ocurrirá a vosotros, si no estáis unidos a mí.

11 Mt 22,9-10
DOM Jesus volvió a hablarles en parábolas, el rey dice a sus criados : « Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda» . Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

12 Is 50,8-9
lu Cerca está el que me justifica. El Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

13 Heb 10,32-34
ma Recordad los primeros días, cuando recién iluminados por la fe, sostuvisteis el duro combate de los padecimientos. aceptasteis gozosos que os privaran de vuestros bienes, sabiendo que poseíais bienes mayores y permanentes.

14 Sal 94,18-19
mi Tu amor me sostiene, Señor; aunque tenga mil preocupaciones, tus consuelos deleitan mi alma.

15 1 Tes 3,7
ju En medio de nuestras dificultades y tristezas, hemos recibido de vosotros una nueva fuerza motivada por vuestra fe.

16 Mc 14,38
vi Jesús dice: «Velad y orad para no caer en tentación, que el espíritu está pronto pero la carne es débil.»

17 Mt 10,19-20
sa Jesús dice: Cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo hablaréis, ni de que diréis: se os sugerirá en ese momento lo que ténéis que decir, pues no sois vosotros los que hablaréis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

18 Mt 22,21
DOM Jesús les dijo: “Dad al césar lo que es del césar y a Dios lo que es de Dios.”

19 Sal 130,3-4
lu Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero en ti se encuentra el perdón, por eso te honramos.

20 Lc 11,33
ma Jesús dice: nadie enciende una lámpara y la guarda en un lugar escondido o bajo un cacharro, sino que se pone en el candelero para que los que entran vean la luz.

21 Sab 10,9-10
mi La sabiduría de Dios libró a los fieles de sus fatigas, condujo a los justos por caminos rectos y les hizo conocer las realidades del Reino de Dios.

22 Sant 2,5
ju ¿No fue Dios quien escogió a los que son pobres a los ojos del mundo para que fueran ricos de fe y herederos del Reino que él prometió a los que lo aman?

23 Lc 6,27-28
vi Jesús dice: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que no os estiman, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os difaman.

24 Is 51,12
sa El Señor dijo: Yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para temer a un hombre mortal?

25 Mt 22,37-39
DOM Jesús dice: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

26 1 Jn 4,10
lu En esto consiste el amor: No en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo para el perdón de nuestros pecados.

27 Job 42,3-5
ma Job dice a Dios: Sí, hablé sin pensar de maravillas que me superan y que ignoro. Te conocía sólo de oídas, ahora te han visto mis ojos.

28 Jn 6,14-15
mi Tras la multiplicación de los panes, la multitud proclamaba: «El es en verdad el profeta que el mundo esperaba.» Dándose cuenta Jesús de que vienen a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huye de nuevo al monte, solo.

29 Sal 119,81
ju Mi alma anhela tu salvación, Señor, espero en tu palabra.

30 Mc 8,31
vi Jesús decía a sus discípulos: El Hijo del hombre ha de sufrir mucho, ser rechazado por los sumos sacerdotes y escribas, y ser muerto para resucitar tres días después.

31 Mt 5,14
sa Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte.